

Huecos y más huecos para aprender

DANIEL CASSANY

PRESENTACIÓN

Una de las tareas más habituales en los manuales de ELE y también en las clases es la de rellenar vacíos. El aprendiz debe completar un agujero en una frase, una línea subrayada al final de un listado, un espacio en blanco en una conjugación verbal, en una lista de vocabulario, etc. Se suele usar esta técnica para trabajar la gramática (morfología verbal, sintaxis) o el léxico, aunque los docentes más tradicionales o los que trabajan con lengua materna también la usan con el objetivo de aprender ortografía.

La técnica tiene numerosas variaciones. Se puede rellenar con una letra, una palabra o un sintagma. Se puede ofrecer ayuda al aprendiz o no y de diferentes formas, como por ejemplo:

1. Se puede ofrecer una base léxica entre paréntesis (infinitivo, sustantivo) para que el aprendiz elija la morfología flexiva apropiada. Se trataría de un hueco gramatical.
2. Se pueden ofrecer tres o más opciones posibles (sinónimos parciales) para que el aprendiz elija la respuesta correcta. Sería una tarea léxico-semántica más productiva, al incorporar numerosas palabras para un solo hueco. La tarea de rellenar huecos también se convierte en un test de elección múltiple.
3. En un ejercicio con numerosos huecos, se puede ofrecer por separado una lista de las soluciones posibles, para que el aprendiz las relacione. Si la lista de soluciones y el texto original con el que deben relacionar-

se están separadas en el espacio de la hoja, este diseño obliga al aprendiz lector a desplazar la mirada repetidamente de un lugar a otro, de manera que se trabaja las destrezas visuales.

4. Si el hueco que debe rellenarse es extenso, la tarea se transforma en una práctica de producción escrita.

Pero en cualquier caso se trata de un ejercicio local y limitado, que pone el acento en las cuestiones gramaticales y léxicas. También se trata de un ejercicio bastante repetitivo que puede provocar el aburrimiento del aprendiz —y del docente.

CLOZE

Desde los años setenta del siglo pasado, con la llegada de metodologías y tests de evaluación más globales, que ponían el énfasis en la comprensión y en la utilización de contextos lingüísticos más amplios, un ejercicio de rellenar huecos denominado *cloze* en inglés y propuesto por John Oller se convirtió en una práctica habitual de las clases de inglés como lengua extranjera. Por ejemplo: (RECUADRO 1)

Nos encontramos aquí con una tarea mucho más comunicativa, que pone énfasis en la comunicación y mucho menos en el dominio de la gramática, aunque ésta también es importante. Se trata sin duda de un ejercicio de comprensión lectora en el que el aprendiz debe usar en un contexto lingüístico real y completo sus conocimientos lingüísticos (léxicos y gramaticales), pero también pragmáticos y socioculturales (¿de qué está hablando el texto?, ¿qué está describiendo?).

CÓMO CUBREN LOS PAPALAGI SU CARNE O SUS NUMEROSOS TAPARRABOS Y ESTERAS

Los Papalagi están siempre cavilando cómo cubrir su carne del mejor modo posible. Un blanco, que tenía mucha influencia y estaba considerado muy sabio, me dijo una vez: “El cuerpo y todos sus miembros son carne; es a partir del cuello donde empieza la verdadera persona”. Él creía _____ sólo la parte del cuerpo que alberga los atributos buenos merece nuestra _____. Refiriéndose a la cabeza, naturalmente. Los blancos dejan descubierta la cabeza, y _____ veces las manos. Sin embargo, la cabeza y también las manos están _____ de carne. Aquellos que muestran algo más de su carne no pueden _____ una perfecta imagen moral. [...]

¡Oíd cuán pesadas cargas lleva un solo Papalagi en su cuerpo, vosotros hermanos, los más elegantes de muchas islas! Para empezar, el cuerpo desnudo se envuelve con una piel blanca y _____, hecha de las fibras de una planta, y llamada sobrepel. Se lanza _____ al aire, y luego se deja caer deslizándola hacia abajo por la _____, el pecho por encima de los brazos hasta las caderas. De abajo _____ arriba, desde las piernas y caderas hasta el ombligo, se lleva otra _____ estas sobrepieles (camisetas). Estas dos pieles están cubiertas por una tercera que _____ más gruesa. Una piel tejida con los pelos lanosos de un animal _____ cuatro patas, especialmente criado para este propósito. Esto es el verdadero taparrabos. _____ se compone de tres partes: la primera cubre la parte superior del _____; la segunda, la sección media; y la tercera, las caderas y las _____. Las tres partes están unidas por conchas y cuerdas hechas con savia _____ del árbol del caucho, por eso dan la impresión de ser una _____ pieza. Normalmente este taparrabos tiene el tono gris de la laguna durante _____ húmedo monzón. No puede ser nunca totalmente de colores, como máximo la _____ parte media, y entonces sólo la lleva la gente que tiene mala _____ y a la que le gusta perseguir al otro sexo. [...]

Para poder entender el fragmento, será conveniente que preparemos al alumno con una presentación del mismo: estamos leyendo los discursos del jefe de una comunidad indígena de Samoa, en los que explica a sus súbditos lo que ha visto en un viaje a Occidente. Se trata, pues, de una visión de Occidente desde otra cultura. Sin duda el ejercicio resulta mucho más interesante.

Algunas orientaciones para preparar este tipo de ejercicios son:

1. Es relevante usar textos completos o fragmentos significativos.
2. Es importante presentar previamente el texto al aprendiz o incluso dejar un fragmento inicial completo, sin huecos, para que pueda contextualizar sin dificultades el primer agujero que encuentre.
3. Los huecos pueden distribuirse al azar (cada diez o doce palabras) o ser selecti-

vos. En este segundo caso, se pone acento en las cuestiones gramaticales y se puede elegir un aspecto determinado (verbos, pronombres, subjuntivo, etc.); también se puede medir el grado de dificultad de cada hueco. Al contrario, si se distribuye al azar, la tarea pone más énfasis en la comunicación, puesto que los huecos suelen corresponder con aspectos diversos del texto: preposiciones, sustantivos, verbos, etc. También resulta más difícil establecer un mismo nivel para todos los huecos y que este corresponda con el que posee el aprendiz.

4. El tema del texto puede ser muy variado. Podemos usar esta técnica para introducir aspectos culturales del español o para tratar temas elegidos por los estudiantes. Los mismos estudiantes pueden elegir el tema y buscar textos —e incluso pueden prepararse para sí mismos ejercicios de *cloze*.

CANASTAS DE PIEDRA, ISLAS DE PIEDRA, GRIETAS Y LAS COSAS QUE HAY EN ELLAS

Los Papalagi viven como los crustáceos en sus casas de hormigón. Viven entre las piedras del mismo modo que un ciempiés, viven dentro de las grietas de la lava. Hay piedras sobre él, alrededor de él, y bajo él. Su cabaña parece una canasta de piedra. Una canasta con agujeros y dividida en cubículos.

Sólo por un punto puedes entrar _____ abandonar estas moradas. Los Papalagi llaman a este punto la entrada, _____ se usa para entrar en la cabaña, y la salida, cuando se deja, aunque es el mismo y único punto. Atado _____ este punto hay un ala de madera enorme _____ uno debe empujar fuertemente hacia un lado _____ poder entrar. _____ esto es sólo el principio; muchas alas de madera tienen que ser empujadas _____ de encontrar la que verdaderamente da al interior _____ de la choza.

En la mayoría de estas cabañas _____ más gente que en un poblado entero de Samoa. Por consiguiente, cuando _____ a alguien la visita, _____ saber el nombre exacto de la *aiga* (familia) que _____ ver, ya que cada *aiga* _____ su parte propia en la canasta de piedra para vivir: la superior o la inferior, la central o la de la derecha, la izquierda o la de enfrente. A menudo, un *aiga* no _____ nada de la otra *aiga*, aunque sólo _____ separadas por una pared de piedra y no por *Manoro*, *Apolina* o *Savaii* (islas del grupo Samoa).

Generalmente, apenas conocen los _____ de los otros y cuando se encuentran en el _____ por el que pasan furtivamente, se saludan con un corto movimiento de la cabeza o gruñen como _____ hostiles, como si estuvieran _____ por vivir tan cerca.

LOS PAPALAGI NO TIENEN TIEMPO

Los Papalagi adoran el metal redondo y el papel tosco; les da mucho placer poner los zumos del fruto muerto y la carne de los cerdos, bueyes y otros animales horribles dentro de sus estómagos. Pero también sienten pasión por algo que no podéis comprender, pero que a pesar de esto existe: el tiempo. Lo toman muy en serio y cuentan toda clase de tonterías sobre él. Aunque nunca habrá más tiempo entre el amanecer y el ocaso, esto no es suficiente para ellos.

Los Papalagi nunca están satisfechos con su tiempo y cul_/_/_ a_ Gran Espíritu po_ n_ dar_/_/_ má_. S_ difa_/_/_ a Di_/_ y a s_ gr_/_ sabid_/_/_/_ divid_/_/_/_/_ ca_/_ nue_/_ dí_ e_ u_ comp_/_/_/_ pat_/_/_, cortá_/_/_/_/_ e_ pie_/_/_, de_ mis_/_ mo_/_ qu_ noso_/_/_/_ cort_/_/_/_ e_ inte_/_/_/_ d_ u_ co_/_ co_ nues_/_/_ mach_/_/__. Ca_/_ par_/_ tie_/_ s_ nom_/_/__. Tod_/_ ell_/_ so_ llam_/_/_/_ segu_/_/_/_/_, minu_/_/_ u_ hor_/__. E_ segu_/_/_ e_ má_ pequ_/_/_ qu_ e_ min_/_/_ y e_ min_/_/_ má_ pequ_/_/_ qu_ l_ ho_/__. Pe_/_ tod_/_ ell_/_ ensart_/_/_/_ jun_/_/_ for_/_/_ un_ ho_/__. Pa_/_ hac_/_ un_ ho_/_, neces_/_/_/_/_ sese_/_/_/_ minu_/_/_ y muc_/_/_/_, muc_/_/_/_ segu_/_/_/_.

Ésta es una historia increíblemente confusa, de la cual yo mismo no he entendido todavía los puntos más sutiles, puesto que es difícil para mí estudiar esta tontería más allá de lo necesario. Pero los Papalagi le atribuyen mucha importancia. Hombres, mujeres y hasta niños demasiado pequeños para andar, lle_/_/_ un_ máqu_/_/_/_ pequ_/_/_, pla_/_ y redo_/_/_, den_/_/_ d_ su_ tapar_/_/_/_/_, ata_/_ a un_ cad_/_/_ d_ met_/_ pes_/_/_, colg_/_/_/_/_ alred_/_/_/_/_ d_ l_ garg_/_/_/_/_ o alred_/_/_/_/_ d_ l_ muñ_/_/_; un_ máqu_/_/_/_ qu_ le_ di_/_ l_ ho_/__. Lee_/_/_ n_ e_ fác_/__. S_ le_ ens_/_/_ a lo_ niñ_/_/_ arrimá_/_/_/_/_/_ a su_ ore_/_/_, pa_/_ despe_/_/_/_/_ s_ curio_/_/_/_/__. [...]

5. Si el texto resulta muy difícil, podemos ayudar a los aprendices añadiendo la lista de soluciones al final, aceptando cualquier solución que aporte sentido al texto o permitiendo el uso del diccionario. En clase también se puede trabajar por parejas o en pequeños grupos.

Veamos un ejemplo ahora de *doze* con palabras seleccionadas premeditadamente. Al final están las soluciones a todos los ejercicios. (RECUADRO 2)

OTROS RECURSOS

Pero podemos utilizar la técnica de modo todavía más creativo y divertido. ¿Por qué el hueco debe ser siempre una letra o una pala-

bra? ¿Por qué no media palabra, una oración completa o un párrafo? Fíjate en el texto siguiente, en el que cada subrayado corresponde a una letra: (RECUADRO 3)

El español, como otras lenguas románicas, coloca la información léxica al principio de la palabra y la información gramatical al final. Por este motivo es posible realizar este tipo de *doze* especial, que casi requiere saber descifrar el texto como si estuviéramos jugando.

Finalmente, fíjate en este ejercicio con grandes huecos. Se trata de un ejercicio de expresión escrita para un curso de español comercial. Y es que también podemos usar la técnica en contextos más formales. (RECUADRO 4)

(RECUADRO 4)

Recomendación de un Agente de Cambio y Bolsa

Álvarez Hnos.
C/. del Mar, 6
00000 ALICANTE

Sres. Cortés y Díez
c/. Puerto, 32
00000 CÁDIZ

A la atención del Sr. D. Alonso Díez
Asunto: recomendación

Estimado Sr. Díez:

1.....
.....
.....

Nosotros utilizamos los servicios de D. Severo Hernando Prat, un profesional de larga actuación en esa plaza. Su seriedad profesional y su solvencia son reconocidas en todo el ambiente bursátil de España.

2.....
.....
.....

No dudo en recomendarle los servicios del Sr. Hernando, con el que me une una relación de muchos años y ampliamente satisfactoria. Estoy seguro de que Uds. también encontrarán en él un consejero fiel y serio.

3.....
.....
.....

Benjamín Álvarez

Alicante, 3 de febrero de 2005

s/ref.: AD/lo/21
n/ref.: BA/bp/A1

Adaptado de: Carlos Garrido. *Manual de correspondencia comercial moderna*. Barcelona: De Vecchi. 1989

Daniel Cassany es profesor de Análisis del Discurso en la Universitat Pompeu Fabra en Barcelona. Su campo de investigación es la 'literacidad' desde varias perspectivas: leer y escribir críticamente, formación de profesorado, escritura y empresa, divulgación de la ciencia. Ha publicado una docena de libros y numerosos artículos especializados en varios idiomas. Ha sido conferenciante o profesor invitado en prestigiosas universidades de diversos países. Su publicación más reciente es "Expresión escrita en L2/ELE" y es inminente la aparición de "Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea"

daniel.cassany@upf.edu

Web personal: www.upf.edu/dtf/personal/danielcass/index.htm

Textos completos sobre *Los Papalagi* (Los hombres blancos). Discursos de Tuiavii de Tiavea (jefe Samoano).

CÓMO CUBREN LOS PAPALAGI SU CARNE O SUS NUMEROSOS TAPARRABOS Y ESTERAS

Los Papalagi están siempre cavilando cómo cubrir su carne del mejor modo posible. Un blanco, que tenía mucha influencia y estaba considerado muy sabio, me dijo una vez: "El cuerpo y todos sus miembros son carne; es a partir del cuello donde empieza la verdadera persona". Él creía que sólo la parte del cuerpo que alberga los atributos buenos merece nuestra atención. Refiriéndose a la cabeza, naturalmente. Los blancos dejan descubierta la cabeza, y algunas veces las manos. Sin embargo, la cabeza y también las manos están hechas de carne. Aquellos que muestran algo más de su carne no pueden alcanzar una perfecta imagen moral. [...]

¡Oíd cuán pesadas cargas lleva un solo Papalagi en su cuerpo, vosotros hermanos, los más elegantes de muchas islas! Para empezar, el cuerpo desnudo se envuelve con una piel blanca y gruesa, hecha de las fibras de una planta, y llamada sobrepel. Se lanza arriba al aire, y luego se deja caer deslizándola hacia

Bibliografía

TUIAVII DETIAVEA (1977) *Los Papalagi (Los hombres blancos)*. Discursos de Tuiavii de Tiavea (jefe Samoano). Reunidos por Erich Scheurman, con dibujos de Joost Swarte. Barcelona: Oasis/Integral. 8ª ed. 1995. Edición original holandesa: Real Free Press, Amsterdam, 1975.

abajo por la cabeza, el pecho por encima de los brazos hasta las caderas. De abajo a arriba, desde las piernas y caderas hasta el ombligo, se lleva otra de estas sobrepieles (camisetas). Estas dos pieles están cubiertas por una tercera que es más gruesa. Una piel tejida con los pelos lanosos de un animal de cuatro patas, especialmente criado para este propósito. Esto es el verdadero taparrabos. Usualmente se compone de tres partes: la primera cubre la parte superior del cuerpo; la segunda, la sección media; y la tercera, las caderas y las piernas. Las tres partes están unidas por conchas y cuerdas hechas con savia seca del árbol del caucho, por eso dan la impresión de ser una sola pieza. Normalmente este taparrabos tiene el tono gris de la laguna durante el húmedo monzón. No puede ser nunca totalmente de colores, como máximo la parte media, y entonces sólo la lleva la gente que tiene mala reputación y a la que le gusta perseguir al otro sexo. [...]

CANASTAS DE PIEDRA, ISLAS DE PIEDRA, GRIETAS Y LAS COSAS QUE HAY EN ELLAS

Los Papalagi viven cómo los crustáceos en sus casas de hormigón. Viven entre las piedras del mismo modo que un ciempiés, viven dentro de las grietas de la lava. Hay piedras sobre él,

alrededor de él, y bajo él. Su cabaña parece una canasta de piedra. Una canasta con agujeros y dividida en cubículos.

Sólo por un punto puedes entrar y abandonar estas moradas. Los Papalagi llaman a este punto la *entrada*, cuando se usa para entrar en la cabaña, y la *salida*, cuando se deja, aunque es el mismo y único punto. Atado a este punto hay un ala de madera enorme que uno debe empujar fuertemente hacia un lado para poder entrar. Pero esto es sólo el principio; muchas alas de madera tienen que ser empujadas antes de encontrar la que verdaderamente da al interior de la choza.

En la mayoría de estas cabañas vive más gente que en un poblado entero de Samoa. Por consiguiente, cuando devuelves a alguien la visita, debes saber el nombre exacto de la *aiga*¹ que quieres ver, ya que cada *aiga* tiene su parte propia en la canasta de piedra para vivir: la superior o la inferior, la central o la de la derecha, la izquierda o la de enfrente. A menudo, un *aiga* no sabe nada de la otra *aiga*, aunque sólo estén separadas por una pared de piedra y no por *Manoro*, *Apolina* o *Savaii*².

Generalmente, apenas conocen los nombres de los otros y cuando se encuentran en el agujero por el que pasan furtivamente, se saludan con un corto movimiento de la cabeza o gruñen como insectos hostiles, como si estuvieran enfadados por vivir tan cerca.

LOS PAPALAGI NO TIENEN TIEMPO

Los Papalagi adoran el metal redondo y el papel tosco; les da mucho placer poner los zumos del fruto muerto y la carne de los cerdos, bueyes y otros animales horribles dentro de sus estómagos. Pero también sienten pasión por algo que no podéis comprender, pero que a pesar de esto existe: el tiempo. Lo toman muy en serio y cuentan toda clase de tonterías sobre él. Aunque nunca habrá más tiempo entre el amanecer y el ocaso, esto no es suficiente para ellos.

Los Papalagi nunca están satisfechos con su tiempo y culpan al Gran Espíritu por no darles más. Sí, difaman a Dios y a su gran sabidu-

ría dividiendo cada nuevo día en un complejo patrón, cortándolo en piezas, del mismo modo que nosotros cortamos el interior de un coco con nuestro machete. Cada parte tiene su nombre. Todas ellas son llamadas segundos, minutos u horas. El segundo es más pequeño que el minuto y el minuto más pequeño que la hora. Pero todos ellos ensartados juntos forman una hora. Para hacer una hora, necesitas sesenta minutos y muchos, muchos segundos.

Ésta es una historia increíblemente confusa, de la cual yo mismo no he entendido todavía los puntos más sutiles, puesto que es difícil para mí estudiar esta tontería más allá de lo necesario. Pero los Papalagi le atribuyen mucha importancia. Hombres, mujeres y hasta niños demasiado pequeños para andar, llevan una máquina pequeña, plana y redonda, dentro de sus taparrabos, atada a una cadena de metal pesado, colgando alrededor de la garganta o alrededor de la muñeca; una máquina que les dice la hora. Leerla no es fácil. Se les enseña a los niños arrimándolos a sus orejas, para despertar su curiosidad. [...]

Notas

1. Familia.
2. Tres islas pertenecientes al grupo Samoa.